

EMIL GROSSWALD

(1912-1989)

In memoriam

La Revista Colombiana de Matemáticas deplora profundamente la muerte de su colaborador y revisor científico de muchos años, el profesor Emil Grosswald, eminente aritmético y analista, acaecida el 11 de abril de 1989. Nació el profesor Grosswald en Rumania, en diciembre de 1912, país que debió abandonar en los años treinta, como muchos otros judíos, ante la amenaza del terror nazi, yendo entonces a París. Ante la inminente ocupación alemana de esta ciudad, debió abandonarla a pie en 1940. Fue entonces a Cuba, pasando por España. En La Habana permaneció hasta 1946 y luego estuvo dos años en Puerto Rico. En 1948 llegó a los Estados Unidos de Norteamérica, a la Universidad de Pennsylvania, donde, obtuvo su doctorado en 1950 como estudiante de Hans Rademacher. Después de enseñar por dos años en la Universidad de Saskatchewan (Canada), regresó como profesor a su alma mater, cargo que mantuvo por dieciséis años, pasando luego, en 1968, al departamento de matemáticas de Temple University (en Filadelfia), en donde permaneció hasta 1980, año de su retiro. Por dos veces fue miembro de la Escuela de Matemáticas del Instituto de Estudio Avanzado de la Universidad de Princeton, y en muchas otras ocasiones profesor visitante del Technion de Haifa, Israel.

El profesor Grosswald escribió cerca de cien artículos sobre teoría de los números, análisis clásico y temas afines, además de los muy conocidos libros *Topics from the theory of numbers* (1966; 2a. edición 1984), *Dedekind sums* (con Hans Rademacher, 1972), *Bessel polynomials* (1978) y *Representations of integers as sums of squares* (1985). También fue el editor de las obras completas de su maestro, Hans Rademacher, y coe

ditor (con J. Lehner y M. Newman) del libro de Rademacher titulado *Topics in analytic number theory*.

Nuestra deuda de gratitud con el profesor Grosswald, como revisor científico de la *Revista Colombiana de Matemáticas*, es inmensa. Siempre recordaremos no sólo sus certeros y estimulantes juicios, sino también su intenso amor por la belleza de las matemáticas y, sobre todo, su desinteresada amistad y bonhomía.

LOS EDITORES.